

Arte y respeto de puertas abiertas

El artista donostiarra José María Moraza dona al Centro Psiquiátrico Penitenciario de Fontcalent 400 obras para que los reclusos continúen su trabajo

SERGIO BALSEYRO ALICANTE

El Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Fontcalent se acaba de encontrar con una donación muy particular. Se trata de 400 obras que el artista donostiarra José María Moraza presenta repartidas en cada una de las celdas de los enfermos y en el denominado Patio de los Naranjos, lugar de encuentro de los presos que además servirá para que ellos plasmen sus iniciativas tras la experiencia después de un taller de varios días con el pintor.

El creador comentó ayer en el propio recinto mientras mostraba su simbólico trabajo que esta iniciativa ha comenzado en la cárcel de Martutene y que en próximas fechas viajará a Alcalá de Méco y a la Modelo de Barcelona con el mismo objetivo, realizar una instalación única dividida a modo de piezas de puzzle «como propagación del arte, para que cada paciente se identifique. La cuido, le ponga un nombre y se convierta en obra viva que va creciendo».

Moraza, artista que ha expuesto en Suiza, País Vasco, Cuba o Florencia, señala que la base es la «continuación» de la obra. La experiencia de denominada Diálogos IV «Ese es el nombre que yo les ofrezco y más tarde ellos realizarán los diálogos del respeto, que irán colocando en este patio».

En este caso el artista ha preferido profundizar mucho más que en el caso de la prisión de Martutene, ya que hablamos de un psiquiátrico. «Quería llegar más al fondo, y he comprobado



ENCUENTRO. El artista y los responsables del centro, ayer, en el Patio, junto a sus obras. / LOLA GUIL

una gran necesidad de cariño, de descargar, por eso la he traído para compartir», explica este donostiarra que intenta «acercar el arte a los reclusos, a la gente que no tiene libertad de acercarse a una galería de arte, a un museo».

Cuando pase un tiempo, los trabajos que ya forman parte de los muros y del propio pensamiento de los enfermos pasarán en par-

te a la sala de exposiciones del centro. La experiencia nada tiene que ver con la docencia. «No he venido a dar ninguna clase porque no soy profesor, sino a compartir una obra de arte con otras personas de una condición especial, para dejar la puerta abierta a que ellos se expandan y aporten su propia parte artística», argumentó.

Hace años que Moraza Mira-

nda entró en esta dinámica de buscar espacios nuevos para el arte. «Ahorra me ha interesado llegar al foco, dar un paso más dentro de los centros penitenciarios, bajar más al fondo».

Pasión

En el fondo, quiere transmitir la «pasión» por el arte, caminando directamente hacia el tema y mostrando a los reclusos «como desen-

DATOS

► **La muestra:** se compone de 400 obras. 340 están colocadas sobre las celdas y los 60 restantes en el Patio de los Naranjos del Psiquiátrico Penitenciario.

► **Diálogo:** el nombre busca el encuentro entre diversos estratos de la sociedad.

► **Símbolo:** cada pieza es un signo, y todos se han ido simplificando llegando a su esencia.

«He comprobado una gran necesidad de cariño y también de descargar»

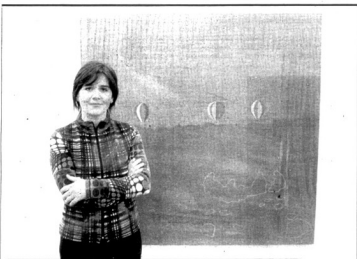
volviese en ese terreno, algo que es muy diferente a lo que hacen los profesores o los monitores».

Tiempo para pensar

Todo transcurre alrededor del respeto, y su mirada se encamina hacia la desaparición de las propias paredes, «siempre cuando todo el patio», como una forma sencilla de tratar el arte, con lo que un niño podría participar».

Más de cuatro mil piezas de este tipo figuran en la cartera de este artista que viene con la experiencia de Martutene. «Allí nadie apostaba por la duración de las obras, por la falta de respeto y el tipo de diálogo, mientras que ha sido todo lo contrario», ya que cada persona en estos centros «tiene mucho tiempo para pensar y se identifica con alguna».

Los materiales empleados por este artista que llegará al Centro Municipal de las Artes de la plaza Quijano en el año 2006 son un tipo de goma especial, «pensando en mi propia hija, para que no dañe a nadie».



EXPOSICIÓN. La artista alcoyana, con una de sus obras en la sala de muestras. I. V.

Mónica Jover, en el Colegio de Médicos

La Sala de Exposiciones del Colegio de Médicos de Alicante muestra hasta el próximo día 29 de diciembre las nuevas obras de la joven artista alcoyana Mónica Jover Calvo. La exposición se compone de un total de 26 cuadros realizados durante el periodo 2001-2004, por lo que cada uno de ellos son reflejo de su trayectoria personal y evolución artística.

La muestra 'Arquitectura 2004' recoge los mejores edificios de los últimos años

S. BALSEYRO ALICANTE

El Colegio de Arquitectos selecciona y expone edificios, reformas e intervenciones de calidad realizados entre 2001 y 2003 a través de una muestra representativa de la arquitectura de calidad realizada en la provincia de Alicante entre 2001 y 2003. Un total de treinta trabajos han sido seleccionados por el jurado, que ha valorado el cuidado, atención y dedicación de las obras, así como su capacidad para contribuir a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

Con el título *Arquitectura 2004* la muestra se exhibirá desde hoy hasta el próximo día 7 de enero de 2005 en la sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos de la calle San Fernando en Alicante. Edificios de nueva planta, obras de reforma o rehabilitación, diseño urbano, intervención en el paisaje y actuaciones temporales e interiores son los campos de la

arquitectura que incluye la exposición y que quedarán recogidos en un catálogo, como material de referencia para conocer la arquitectura que se produce en nuestro entorno más próximo.

La iniciativa presenta como novedad el carácter amplio de la selección realizada y la creación de un jurado específicamente designado para valorar las obras.

Convocada por la Vocals de Cultura del CTA, esta muestra pretende ofrecer un reconocimiento a unas obras que, pese a su calidad y a su contribución al bienestar de los ciudadanos, permanecen muchas veces en el anonimato. Se trata de mostrarlas a los profesionales y a la sociedad en general. De esta forma, además de destacar sus valores, se pretende potenciar el interés por una arquitectura digna y sensible con las condiciones de vida de los ciudadanos, señalando ayer los responsables del Colegio de Arquitectos.